



Asamblea General
Consejo de Seguridad

Distr.
GENERAL

A/41/520
S/18280

15 agosto 1986

ESPAÑOL

ORIGINAL: FRANCES/INGLES

ASAMBLEA GENERAL

CONSEJO DE SEGURIDAD

Cuadragésimo primer período de sesiones
Temas 25 y 101 del programa provisional*

Cuadragésimo primer año

LA SITUACION EN KAMPUCHEA

OPICINA DEL ALTO COMISIONADO DE

LAS NACIONES UNIDAS PARA LOS
REFUGIADOS

Carta de fecha 14 de agosto de 1986 dirigida al Secretario General
por el Representante Permanente de Kampuchea Democrática ante las
Naciones Unidas

Tengo el honor de remitir adjunta, para su información, una declaración de fecha 30 de julio de 1986 formulada por el portavoz del Ministerio de Relaciones Exteriores del Gobierno de Coalición de Kampuchea Democrática por la que denuncia la política de hambre que practican los agresores vietnamitas y su pedido de asistencia internacional para alimentar a su ejército de ocupación en Kampuchea.

Mucho agradeceré que la declaración mencionada se distribuya como documento oficial de la Asamblea General, en relación con los temas 25 y 101 del programa provisional, y como documento del Consejo de Seguridad.

(Firmado) THIOUNN Prasith
Representante Permanente

* A/41/150.

ANEXO

Declaración formulada el 30 de julio de 1986 por el portavoz del Ministerio de Relaciones Exteriores del Gobierno de Coalición de Kampuchea Democrática por la que denuncia la política de hambre que practican los agresores vietnamitas y su pedido de asistencia internacional para alimentar a su ejército de ocupación en Kampuchea

Una vez más este año, los agresores vietnamitas se han valido de sus títeres instalados en Phnom Penh para pedir ayuda alimentaria a la comunidad internacional. Cada año hacen lo mismo.

Solicitan ayuda humanitaria para aprovisionar a sus fuerzas de ocupación, proseguir su guerra de agresión y genocidio en Kampuchea y continuar la matanza del pueblo de Kampuchea dentro de su política expansionista de devorar a Kampuchea y anexarla al territorio de Viet Nam.

La ayuda humanitaria enviada por la comunidad internacional a Phnom Penh jamás ha llegado al pueblo víctima de Kampuchea, que continúa sufriendo grave escasez de alimentos.

Los agresores vietnamitas y sus cómplices han recurrido varias veces a su mecanismo de propaganda, a los medios de comunicación, libros y películas, para proclamar falazmente que, en las regiones que se encuentran temporalmente bajo su dominio, el pueblo de Kampuchea goza de mejores condiciones de vida e inclusive de un "maravilloso renacimiento".

Sin embargo, cada año los agresores vietnamitas continúan declarando que Kampuchea carece de arroz por diversos motivos. Las autoridades de Hanoi y sus cómplices jamás han vacilado en manipular versiones engañosas como medida expeditiva que sirva, según la ocasión, a sus objetivos políticos. Cuando necesitan legalizar su ocupación de Kampuchea, producen artículos de prensa, libros y películas destinados a defraudar a la opinión pública mundial y hacerle creer que las condiciones de vida de la población de las zonas bajo su dominio temporal van mejorando. Cuando necesitan ayuda alimentaria para abastecer a sus fuerzas armadas enredadas en los campos de batalla de Kampuchea, declaran que el pueblo de Kampuchea tiene por delante graves déficit de arroz, etc.

La verdadera causa de la grave escasez de arroz que amenaza al pueblo de Kampuchea no son las catástrofes naturales, la sequía ni las inundaciones, como han alegado falazmente los agresores vietnamitas. En realidad, es fruto de la política de genocidio que practican los agresores vietnamitas para matar de hambre y masacrar al pueblo de Kampuchea con el propósito de llevar a nacionales vietnamitas a que vivan en su lugar en el territorio de Kampuchea.

Utilizan diversos medios para matar al pueblo de Kampuchea. Saquean el arroz de los arrozales, hacen pillajes en las casas para robar las pequeñas cantidades de arroz que ha producido la población, se incautan de arroz e imponen a la población el pago de tributos en forma de arroz.

Además al obligar a la población a vivir en villorrios rodeados de palizadas, zanjas y minas le impiden que lleve a cabo sus labores agrícolas. Por otra parte, reúnen a cientos de millares de personas y las envían a los frentes en la región occidental de Kampuchea para que presten servicios en su guerra de agresión. Los obligan a desbrozar las selvas, construir caminos, transportar suministros, sembrar minas y erigir palizadas a lo largo de la frontera occidental de Kampuchea, impidiendo así que el pueblo de Kampuchea cuente con el tiempo suficiente para dedicarlo a sus labores agrícolas. Centenares de kampucheanos han muerto víctimas de las minas, el paludismo y otras enfermedades. Los que han conservado la vida están gravemente afectados y traumatizados, incapaces de cultivar arroz para sostenerse.

Esas son las verdaderas causas del hambre que afecta cada año al pueblo de Kampuchea.

En consecuencia, la ayuda humanitaria que piden las autoridades de Hanoi a la comunidad internacional no está destinada al pueblo kampucheano necesitado, sino más bien a las fuerzas armadas vietnamitas en Kampuchea con el propósito de perpetuar su ocupación de Kampuchea a fin de devorar el país y anexarlo al territorio del Viet Nam.

El Gobierno de Coalición de Kampuchea Democrática insta encarecidamente a todos los gobiernos y pueblos generosos del mundo a quienes inquieta la situación del pueblo de Kampuchea a que condenen decididamente la política de genocidio de los agresores vietnamitas y a que exijan que Viet Nam retire incondicionalmente y sin demora todas sus fuerzas de Kampuchea, de conformidad con las disposiciones pertinentes de las Naciones Unidas sobre Kampuchea.

Pide asimismo a la comunidad mundial que continúe prestando su apoyo a la propuesta de paz de ocho puntos formulada por el Gobierno de Coalición de Kampuchea Democrática para llegar a una solución política del problema de Kampuchea.

Únicamente cuando las autoridades de Hanoi retiren totalmente sus fuerzas de agresión de Kampuchea se podrán eliminar la causa profunda del problema de Kampuchea y los sufrimientos del pueblo kampucheano.
